ANTROPOLOGÍA

Sección 1. Elementos y atributos de los mortales de Urantia

Punto I. Dominio de la mente sobre la materia

Punto A. Mente cósmica.
Point 1. Fuente de la mente cósmica.
(16:6.1) Los Espíritus Rectores son la fuente séptuple de la mente cósmica, el potencial intelectual del gran universo. Esta mente cósmica es una manifestación subabsoluta de la mente de la Tercera Fuente y Centro, y de ciertas maneras, se relaciona funcionalmente con la mente del Ser Supremo en evolución.

Punto 2. Influencia de los Espíritus Rectores sobre los urantianos.
(16:6.2) En un mundo tal como Urantia no encontramos una influencia directa de los Siete Espíritus Rectores en los asuntos de las razas humanas. Vivís bajo la influencia inmediata del Espíritu Creativo de Nebadon. Sin embargo estos mismos Espíritus Rectores dominan las reacciones básicas de toda mente de criatura porque ellos son las fuentes auténticas de los potenciales intelectuales y espirituales que han sido especializados en los universos locales para funcionar en la vida de aquellos individuos que habitan los mundos evolucionarios del tiempo y del espacio.

Punto 3. La mente cósmica responde a tres niveles de realidad del universo.
(16:6.5) La mente cósmica responde sin falla (reconoce la respuesta) en tres niveles de la realidad universal. Estas reacciones son autoevidentes para las mentes de razonamiento claro y pensamiento profundo. Estos niveles de la realidad son:
(16:6.6) 1. *Causación*—el ámbito de la realidad de los sentidos físicos, los ámbitos científicos de la uniformidad lógica, la diferenciación de lo factual y de lo no factual, las conclusiones reflexivas basadas en la reacción cósmica. Ésta es la forma matemática de la discriminación cósmica.
(16:6.7) 2. *Deber*—el ámbito de la realidad de la moral y del reino filosófico, el campo de la razón, el reconocimiento del bien y del mal relativos. Ésta es la fórmula judicial de la discriminación cósmica.
(16:6.8) 3. *Adoración*—el ámbito espiritual de la realidad de la experiencia religiosa, la comprensión personal de la fraternidad divina, el reconocimiento de los valores espirituales, la seguridad de la sobrevivencia eterna, la ascensión del estado de siervos de Dios al de regocijo y libertad de los hijos de Dios. Éste es el discernimiento más elevado de la mente cósmica, la forma reverencial y adoradora de la discriminación cósmica.

Punto 4. Estos discernimientos científicos, morales y espirituales son innatos en la mente de todas las criativas volitivas.
(16:6.9) Estos discernimientos científicos, morales y espirituales, estas reacciones cósmicas, son innatas en la mente cósmica, que dota a todas las criaturas volitivas. La experiencia del vivir no deja nunca de desarrollar estas tres intuiciones cósmicas; ellas constituyen la autoconciencia del pensamiento reflexivo. Pero es triste registrar que tan pocas personas en Urantia se regocijan en cultivar estas cualidades de pensamiento cósmico valiente e independiente.

Punto 5. La mente creativa domina y funciona siempre en siete direcciones.
(42:12.1) La evolución de los mecanismos implica e indica la presencia y dominación ocultas de la mente creadora. La habilidad del intelecto mortal para concebir, diseñar y crear mecanismos automáticos demuestra las cualidades superiores, creadoras y concertadas de la mente del hombre como influencia dominante en el planeta. La mente siempre anhela:
(42:12.2) 1. La creación de mecanismos materiales.
(42:12.3) 2. El descubrimiento de misterios ocultos.
(42:12.4) 3. La exploración de situaciones remotas.
(42:12.5) 4. La formulación de sistemas mentales.
(42:12.6) 5. El logro de objetivos de sabiduría.
(42:12.7) 6. El logro de niveles espirituales.
(42:12.8) 7. El cumplimiento de los destinos divinos: supremo, último y absoluto.

Punto 6. Función de la mente creativa al producir un mecanismo de identidad.
(42:12.9) La mente es siempre creadora. La dote mental de un individuo, o sea un animal, un mortal, un morontiano, un quien asciende en espíritu, o un que ya ha alcanzado la finalidad, es siempre competente para producir un cuerpo adaptable y servible para la identidad de criatura viviente. Pero el fenómeno de presencia de una personalidad o el modelo original de una identidad, como tal, no es una manifestación de la energía, ni física, ni mental ni espiritual. La forma de la personalidad es el aspecto de *modelo original* de un ser viviente; connota el

ordenamiento directo de energías, y esto más la vida y el movimiento, es el *mecanismo* de la existencia de la criatura.

Punto 7. Hay cuatro realizaciones de realidad inherentes a la mente autoconsciente.
(16:9.9) La autoconciencia es en esencia conciencia comunal: Dios y el hombre, Padre e hijo, Creador y criatura. En la autoconciencia humana existen cuatro comprensiones latentes e inherentes de la realidad universal:
(16:9.10) 1. La búsqueda del conocimiento, la lógica de la ciencia.
(16:9.11) 2. La búsqueda de los valores morales, el sentido del deber.
(16:9.12) 3. La búsqueda de los valores espirituales, la experiencia religiosa.
(16:9.13) 4. La búsqueda de los valores de la personalidad, la habilidad de reconocer la realidad de Dios como personalidad y la comprensión paralela de nuestra relación fraternal con las demás personalidades.

Punto 8. El enlace de la mente cósmica y los espíritus ayudantes de la mente hace evolucionar un tabernáculo físico adecuado. La mente morontial individualiza la forma morontial.
(42:12.11) El enlace de la mente cósmica y el ministerio de los espíritus ayudantes de la mente evoluciona un tabernáculo físico adaptable para el ser humano en evolución. Del mismo modo, la mente morontial individualiza una forma morontial para todos los sobrevivientes mortales. Así como el cuerpo mortal es personal y característico para cada ser humano, del mismo modo la forma morontial será altamente individual y adecuadamente característica de la mente creadora que lo domina. No existen dos formas morontiales más idénticas entre sí que dos cuerpos humanos. Los Supervisores de la Fuerza Morontial patrocinan, y los serafines asistentes proveen, el material morontial no diferenciado a partir del cual puede comenzar a funcionar la vida morontial. Y después de la vida morontial se encontrarán formas espirituales que son igualmente diversas, personales y características de sus respectivos residentes espíritumentales.

Punto B. Los siete espíritus ayudantes de la mente.
Punto 1. Es la presencia de los siete espíritus ayudantes de la mente en los mundos primitivos lo que condiciona el curso de la evolución orgánica; eso explica por qué la evolución tiene un propósito determinado y no accidental. Estos ayudantes representan esa función de ministerio de la mente del Espíritu Infinito que se brinda a las órdenes más bajas de la vida inteligente a través de la actuación del Espíritu Materno de un universo local. Los ayudantes son los hijos del Espíritu Materno del Universo y constituyen su servicio personal a las mentes materiales de los reinos. Dondequiera y cuandoquiera que se manifiesta una mente de este tipo, actúan de diversas maneras estos espíritus

Punto 2. Niveles mentales en los mundos evolutivos.
(36:5.15) La mente viviente, antes de la aparición de la capacidad de aprender de la experiencia, es dominio del servicio de los Controladores Físicos Decanos. La mente creada, antes de adquirir la habilidad de reconocer la divinidad y rendir culto a la Deidad, es el dominio exclusivo de los espíritus ayudantes. Con la aparición de la respuesta espiritual del intelecto de la criatura, tales mentes creadas se tornan inmediatamente en supermentes, siendo instantáneamente incorporadas al circuito de los ciclos espirituales del Espíritu Materno del universo local.

Punto 3. Los Hijos de Dios pueden construir las formas de vida, pero es el Espíritu de Dios el que aporta realmente la chispa vital.
(36:6.4) Una vez que los Portadores de Vida han diseñado los modelos originales de la vida, después de haber organizado los sistemas de energía, allí debe ocurrir un fenómeno adicional; se debe impartir el «aliento de vida» a estas formas sin vida. Los Hijos de Dios pueden construir las formas de la vida, pero es el Espíritu de Dios el que realmente contribuye con la chispa vital. Y cuando la vida así impartida se consume, nuevamente el cuerpo material que queda pasa a ser materia muerta. Cuando se agota la vida otorgada, el cuerpo vuelve al seno del universo material de donde fue tomado en préstamo por los Portadores de Vida para servir como vehículo transitorio para esa dotación de vida que hicieron converger en tal visible asociación de energía y materia.

Punto II. Personalidad

Punto A. Función de la personalidad.
(16:8.3) La personalidad es original, única, diversa y es independiente de y antecedente al otorgamiento del Ajustador del Pensamiento.

Punto 1. La personalidad es original, única, diversa y es independiente de y antecedente al otorgamiento del Ajustador del Pensamiento.

La personalidad es una dotación única de naturaleza original cuya existencia es independiente de la dotación del Ajustador del Pensamiento y antecedente a la misma. Sin embargo, la presencia del Ajustador aumenta la manifestación cualitativa de la personalidad. Los Ajustadores del Pensamiento, cuando provienen del Padre, son idénticos en su naturaleza, pero la personalidad es distinta, original y exclusiva; y la manifestación de la personalidad está ulteriormente condicionada y cualificada por la naturaleza y cualidades de las energías asociadas de carácter material, mental y espiritual que constituyen el vehículo orgánico para la manifestación de la personalidad.

Punto 2. La personalidad es la parte de un individuo que conocemos—es su identidad.
(16:8.4) Las personalidades pueden asemejarse, pero no son nunca idénticas. Las personas de una serie, tipo, orden o modelo original específicos pueden asemejarse unas a otras y efectivamente se asemejan, pero no son nunca idénticas. La personalidad es esa característica de un individuo que conocemos, y que nos permite identificar a dicho ser en algún momento futuro sea cual fuere la naturaleza y grado de los cambios de forma, mente, o estado espiritual. La personalidad es esa parte de todo individuo que nos permite reconocer e identificar positivamente a esa persona como la que hemos conocido anteriormente, aunque haya cambiado mucho debido a la modificación del vehículo de expresión y manifestación de su personalidad.

Punto 3. La personalidad de la criatura se distingue por dos fenómenos automanifestantes y característicos de conducta reactiva mortal: la autoconciencia y el relativo libre albedrío asociado.
(16:8.5) La personalidad es la parte de un individuo que conocemos—es su identidad.
Las personalidades pueden asemejarse, pero no son nunca idénticas. Las personas de una serie, tipo, orden o modelo original específicos pueden asemejarse unas a otras y efectivamente se asemejan, pero no son nunca idénticas. La personalidad es esa característica de un individuo que conocemos, y que nos permite identificar a dicho ser en algún momento futuro sea cual fuere la naturaleza y grado de los cambios de forma, mente, o estado espiritual. La personalidad es esa parte de todo individuo que nos permite reconocer e identificar positivamente a esa persona como la que hemos conocido anteriormente, aunque haya cambiado mucho debido a la modificación del vehículo de expresión y manifestación de su personalidad

Punto 4. La personalidad de la criatura se distingue por tener autoconciencia y libre albedrío relativo.
(16:8.6) La autoconciencia consiste en la conciencia intelectual de la realidad de la personalidad; incluye la habilidad de reconocer la realidad de otras personalidades. Indica la capacidad para experiencia individualizada en las realidades cósmicas y con ellas, equivalentes al logro del estado de identidad en las relaciones de la personalidad en el universo. La autoconciencia connota el reconocimiento de la realidad de la ministración de la mente y la comprensión de la independencia relativa del libre albedrío creador y determinador.

Punto 5. La personalidad confiere la dignidad de la ciudadanía cósmica y reacciona a las tres realidades básicas del cosmos.
(16:8.15) El tipo urantiano de personalidad humana puede ser considerado como funcionando en un mecanismo físico que consiste en la modificación planetaria del tipo nebadónico del organismo, que pertenece a la orden electroquímica de activación de la vida y está dotado de la orden nebadónica de la serie de mente cósmica orvontónica del modelo original de reproducción. La dotación del don divino de la personalidad en tal mecanismo mortal dotado de mente confiere la dignidad de la ciudadanía cósmica y permite que dicha criatura mortal se torne reactiva al reconocimiento constitutivo de las tres realidades mentales básicas del cosmos:
(16:8.16) 1. El reconocimiento matemático o lógico de la uniformidad de la causación física.
(16:8.17) 2. El reconocimiento razonado de la obligación de la conducta moral.
(16:8.18) 3. La comprensión por la fe de la adoración fraternal de la Deidad, asociada con el servicio amante a la humanidad.

Punto 6. La personalidad lleva a comprender el parentesco con la Deidad y responde al circuito de gravedad de la personalidad del Padre Universal.
(16:8.19) La plena función de dicha dotación de la personalidad es la comprensión inicial del parentesco con la Deidad. Dicho yo, morado por un fragmento prepersonal de Dios el Padre, es en efecto y de hecho un hijo espiritual de Dios. Dicha criatura no sólo revela la capacidad de recibir el don de la presencia divina sino que también exhibe la respuesta reactiva al circuito de la gravedad de personalidad del Padre Paradisiaco de todas las personalidades.

Punto B. Atributos de la personalidad.
Punto 1. Las personalidades de diferentes etapas y de diferentes seres son capaces de reconocer tanto a los seres espirituales como a los materiales.

(44:0.17) Existen ciertos tipos de seres que son capaces de discernir la realidad de las criaturas tanto de los mundos espirituales como de los materiales. A esta clase pertenecen las así llamadas cuartas criaturas de los Servitales de Havona y las cuartas criaturas de los conciliadores. Los ángeles del tiempo y del espacio están dotados de la habilidad de discernir tanto los seres espirituales como los materiales así como también pueden hacerlo los mortales ascendentes después de liberarse de la vida en la carne. Después de lograr los niveles espirituales más elevados, los seres ascendentes son capaces de reconocer las realidades materiales, morontiales y espirituales.

Punto 2. Ascending personalities never lose the ability to recognize those they have known on previous levels of existence.
(44:0.18) También se encuentra aquí conmigo un Mensajero Poderoso de Uversa, un ser ascendente fusionado con el Ajustador, mortal en el pasado, que os percibe tal como vosotros sois, y al mismo tiempo visualiza al Mensajero Solitario, a los supernafines, y a otros seres celestiales presentes. Jamás perderás, durante tu larga ascensión, el poder de reconocer a los seres con los que te has asociado en existencias anteriores. Siempre, a medida que asciendas hacia adentro en la escala de la vida, mantendrás la habilidad de reconocer a tus semejantes de niveles previos y más bajos de experiencia y de fraternizar con ellos. Cada nuevo traslado o resurrección agregará otro grupo más de seres espirituales a tu gama de visión, sin quitarte en lo más mínimo la habilidad de reconocer a tus amigos y semejantes de estados anteriores.

Punto III. Dominio del espíritu

Punto A. Relación de las energías físicas, espirituales y mentales.
Punto 1. Cada tipo de energía prevalece en situaciones diferentes.
(42:12.13) Las energías físicas, espirituales y mentales, como tales y en sus estados puros, no interaccionan plenamente como actuales de los universos fenomenales. En el Paraíso las tres energías son iguales, en Havona están coordinadas, mientras que en los niveles universales de actividades finitas se han de encontrar todas las gamas de dominancia material, mental y espiritual. En situaciones no personales espacio-temporales, la energía física parece predominar, pero también parece que cuanto más la función de la mente de espíritu se acerca a la divinidad de propósito y a la suprema-cía de acción, más se vuelve dominante la fase de espíritu; y en el último nivel la mente de espíritu puede ser casi completamente dominante. En el nivel absoluto, indudablemente el espíritu es dominante. Y de ahí en adelante a través de los reinos del tiempo y del espacio, siempre y cuando esté presente una realidad divina de espíritu, siempre y cuando esté funcionando una verdadera mente espíritu, existirá siempre una tendencia a producir una contraparte material o física de esa realidad espiritual.

Punto 2. El espíritu es la realidad creadora.
(42:12.14) El espíritu es la realidad creadora; la contraparte física es el reflejo espacio-temporal de la realidad espiritual, la repercusión física de la acción creadora de la mente espíritu.

Punto 3. La mente domina a la materia, y a su vez está controlada por el espíritu.
(42:12.15) La mente domina universalmente a la materia, así como a su vez responde al supercontrol último del espíritu. Y en el hombre mortal, sólo la mente que se somete libremente a la dirección del espíritu puede esperar sobrevivir la existencia mortal espacio-temporal como hijo inmortal del mundo espiritual eterno del Supremo, el Último y el Absoluto: el Infinito.

Punto 4. La identificación con el espíritu, la fusión con el Ajustador, es el secreto de la supervivencia y del logro del Paraíso.
(40:5.4) La identificación con el espíritu constituye el secreto de la supervivencia personal y determina el destino de la ascensión espiritual.
(107:0.5) Es el Ajustador el que crea dentro del hombre ese deseo insaciable y ese incesante anhelo de ser como Dios, de alcanzar el Paraíso, y allí, ante la persona actual de la Deidad, adorar la fuente infinita del don divino. El Ajustador es la presencia viva que efectivamente vincula el hijo mortal con su Padre del Paraíso y le atrae cada vez más cerca del Padre. El Ajustador es nuestra igualación compensatoria de la enorme tensión universal creada por la distancia de la separación entre el hombre y Dios y por el grado de su parcialidad en contraste con la universalidad del Padre eterno.

(107:0.6) El Ajustador es una esencia absoluta de un ser infinito aprisionada en la mente de una criatura finita que, según la selección de dicho mortal, puede finalmente consumar esta unión temporal de Dios y hombre y verdaderamente actualizar una nueva orden de ser para servicio universal sin fin. El Ajustador es la realidad universal divina que hace hecho la verdad de que Dios es el Padre del hombre. El Ajustador es la brújula cósmica infalible del hombre, que apunta constante e infaliblemente el alma hacia Dios.